

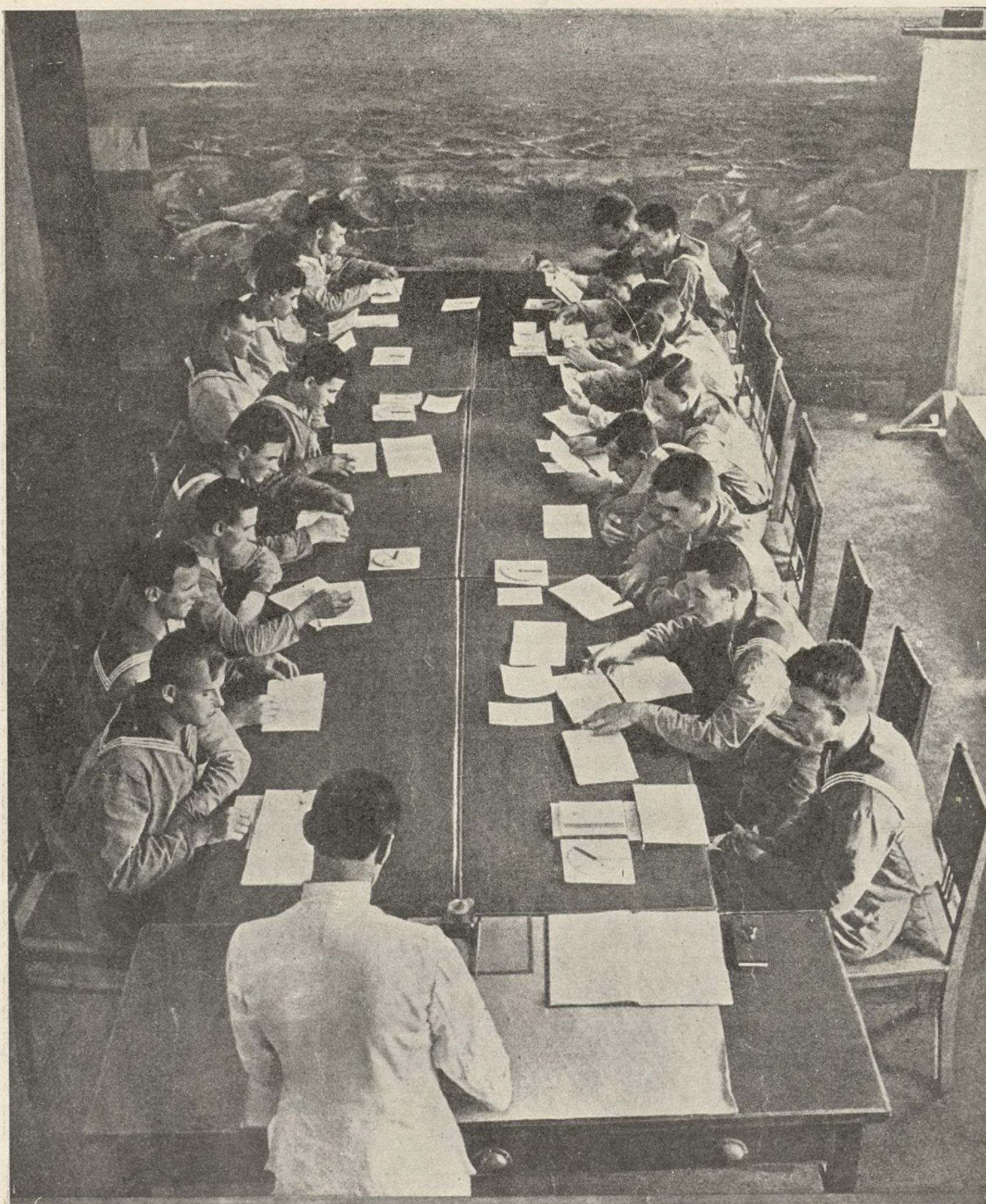
Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

11 de octubre de 1937

Núm. 34



**Capacitémonos cultural y militarmente, al igual que el
Ejército Rojo.**
Ayuntamiento de Madrid

PAGINA MILITAR

TOPOGRAFIA

ORIENTACION DE PLANOS

Por la Polar.—De noche se consigue una orientación cierta por medio de la estrella Polar, que es la más brillante de la constelación conocida con el nombre de *Osa Menor* y la última de su cola, como puede verse en la figura 2.

Para encontrar en el firmamento, sin

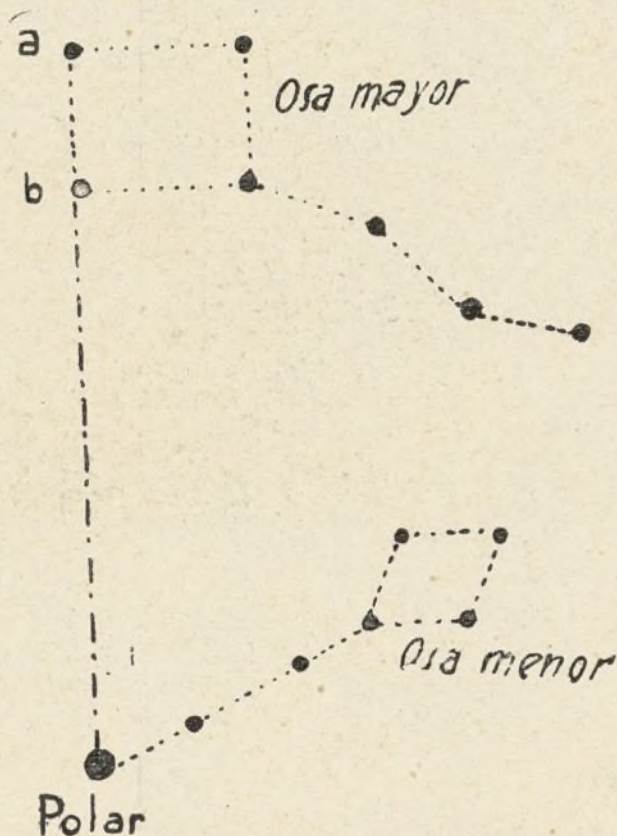


Figura 2

confusión posible, la estrella Polar, se supone una recta que une las dos estrellas, *a* y *b*, de la constelación *Osa Mayor*, y prolongando su longitud aparente cinco veces, se viene a parar a la estrella que se desea.

Determinada la estrella Polar, el plano vertical que pase por la misma y el punto donde está situado el observador, determina la meridiana geográfica de dicho punto.

Por la Luna.—Aun cuando sea poco precisa la orientación por la Luna, habrá de recurrirse a ella si las nubes ocultan la estrella Polar.

En la primera de las cuatro fases de la Luna, o sea, la de la Luna llena, ésta es visible durante toda la noche, y en el primer día de su fase se encuentra en la dirección del Oeste a las seis de la mañana, a las veinticuatro en la del Sur y a las dieciocho en la del Este.

Durante la segunda fase, que es la de cuarto menguante, la Luna sólo es visible durante la segunda parte de la noche, y en el primer día de esta fase es la de Luna nueva, y durante toda la fase el astro es invisible, por lo cual no es posible la observación.

Por último, en la cuarta fase, que es la de cuarto creciente, en cuyo período el astro se presenta al observador en forma de *C* invertida, lo contrario de lo que

sucede en el cuarto menguante, la Luna es visible en la primera mitad de la noche, marcando el Sur a las seis, en el primer día de esta fase, y el Oeste a las veinticuatro.

Si la observación se hace en un día que no sea el primero de cada fase, se tendrá en cuenta que, a partir del primero, la Luna retrasa, próximamente, una hora por día su paso por la línea Norte-Sur; por lo que, para la orientación, será necesario consultar un almanaque donde se indiquen las fechas en que comienzan las diversas fases del astro.

Por información e indicios.—Si no puede hacerse uso de ninguno de los procedimientos indicados para conseguir la orientación, se preguntará a los habitantes del país el lado por el cual sale el Sol y aquél por donde se oculta. El primero indica la dirección del Este, y el segundo la del Oeste.

La Naturaleza presenta, también, algunos indicios que pueden guiar a la orientación aproximada.

En los árboles aislados, situados en lugares despejados, se nota que retoñan con más fuerza en la parte expuesta al Sur, que en la que hace cara al Norte, indicios que pueden guiar en la determinación de la línea Norte-Sur; y si en la proximidad del lugar donde se opera se ha hecho una tala de árboles, con la cortadura a flor de tierra, pueden determinarse los puntos cardinales, puesto que las capas leñosas anuales de los troncos tienen su mayor anchura en la parte expuesta al Sur, y su parte más estrecha en la que mira al Norte.

Como en los árboles, la parte más expuesta a las lluvias presenta la corteza más resquebrajada que en la opuesta, puede venirse en conocimiento de los puntos cardinales si se conoce el régimen de vientos que traen las lluvias en esa comarca. Observando el musgo de que se cubren las rocas y los árboles, también a causa del régimen de lluvias, se tendrá otro indicio para la orientación. La nieve en las laderas de las montañas desaparece más pronto en las partes expuestas al Sur, que en las que miran al Norte, y, últimamente, las veletas de las torres indican la dirección de los cuatro puntos cardinales, dando, en consecuencia, la de la meridiana geográfica.

OPERACIONES TOPOGRAFICAS

Las operaciones topográficas que han de practicarse, se reducen a tres: 1.^a Trazado de direcciones. 2.^a Medición de distancias; y 3.^a Medición de ángulos. El grado de aproximación que se obtenga en una operación topográfica, será siempre dependiente del esmero con que aqué-

lla se realice, del procedimiento empleado, del momento en que se haga y de la apreciación elemental, y de estado en que por el uso se encuentren los aparatos que se utilicen.

Toda operación topográfica debe repetirse, si se dispone de tiempo para ello; así, se tendrá una comprobación del resultado obtenido en la primera medición, y se manifestará cualquier falta que haya podido cometerse, y deberá efectuarse por un procedimiento diferente al utilizado en la primera medición; si hubiera alguna diferencia, se tomará la medida aritmética para valor de la distancia o ángulo medio.

Trazado de direcciones.—Para determinar en el terreno una dirección, se señalarán varios puntos dentro de la misma, cuya posición de línea trazada sobre el terreno, que se mantiene constante en su dirección, se llama *alineación*.

Marcar una alineación es, por tanto, señalar en el terreno un cierto número de puntos (a lo menos dos) que estén en ella, y que determinen, generalmente, una línea recta. Para marcar sobre el terreno puntos de una alineación, se emplean piquetes, estacas, jalones y banderolas, así como también, en ocasiones, la plomada.

Estacas.—Son trozos de madera de forma cilíndrica o prismáticocuadrangular, de pequeñas secciones (cinco centímetros aproximadamente), cuya longitud no suele exceder de 40 centímetros.

Uno de los extremos termina en punta, para facilitar su introducción en el terreno al golpearlo con un mazo.

Piquetes.—Son estacas cuyos extremos van protegidos con regatones de hierro, cuyos refuerzos aumentan considerablemente su resistencia y duración, y facilitan la introducción en el terreno.

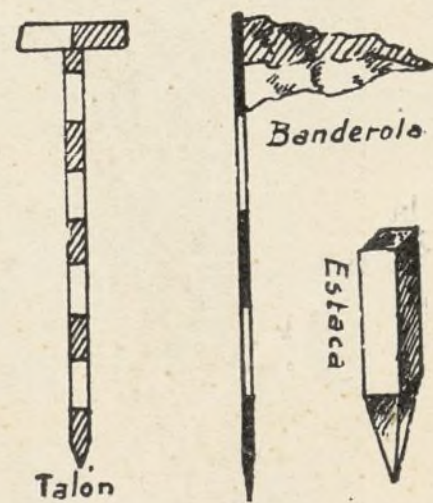


Figura 3

Cuando por la distancia entre dos puntos, o por accidentes del terreno, no fueran suficientes las estacas para poder percibir los puntos unos desde otros, emplearemos los jalones y banderolas (figura 3).

FRANCISCO PRATS SALAS

(Continuará)

(Del número 2 de la Revista de técnica militar "Defensa Nacional".)

Editorial

A medida que pasan los días, vemos acercarse el triunfo de las armas del Ejército Popular.

En la Prensa diaria, podemos observar que nuestro Ejército, en la parte que parecía estar más flojo, en un alarde de organización formidable se ha hecho tan poderoso como el Ejército del Centro, y como éste, sabe atacar; y como éste, sabe vencer.

El Ejército del Este continúa recuperando pueblos y más pueblos, a pesar de las Divisiones italianas mandadas últimamente a este sector; a pesar del tiempo que hace en la Sierra Pirenaica, donde ya se ha dejado sentir el frío propio de la época en que estamos.

Un día son dos pueblos; otro día tres, y un mañana muy cercano será todo Aragón y toda la España, que gime bajo los tiranos de Italia y de Alemania.

El Ejército del pueblo no sólo ha realizado, sino que en Asturias, la Asturias de los hombres libres, la cual, debido a su situación geográfica, hace casi imposible la ayuda material que merece esta heroica provincia, no solamente ha resistido, sino que ha contraatacado y recuperado algunas posiciones, desalojando de ellas a los invasores a punta de bayoneta. Esta magnífica resistencia no se debe a la casualidad; estos hechos heroicos, con los que el pueblo asturiano está asombrando al mundo, son debidos a la compenetración de todos los asturianos, los cuales, dejando a parte todas las ambiciones personales o de grupo, han formado, todos unidos, un Ejército regular, potente y disciplinado, con el fin de salvar, ante todo, la independencia de España. Los asturianos no distinguen entre comunistas o anarquistas, socialistas o republicanos; en Asturias sólo existen españoles, los que, juntando sus codos, han formado el bloque antifascista, que no podrá deshacer Hitler ni Mussolini con todos sus aparatos bélicos de que disponen.

Este ejemplo de lucha del pueblo asturiano está siendo llevado a la práctica por el resto de la retaguardia leal.

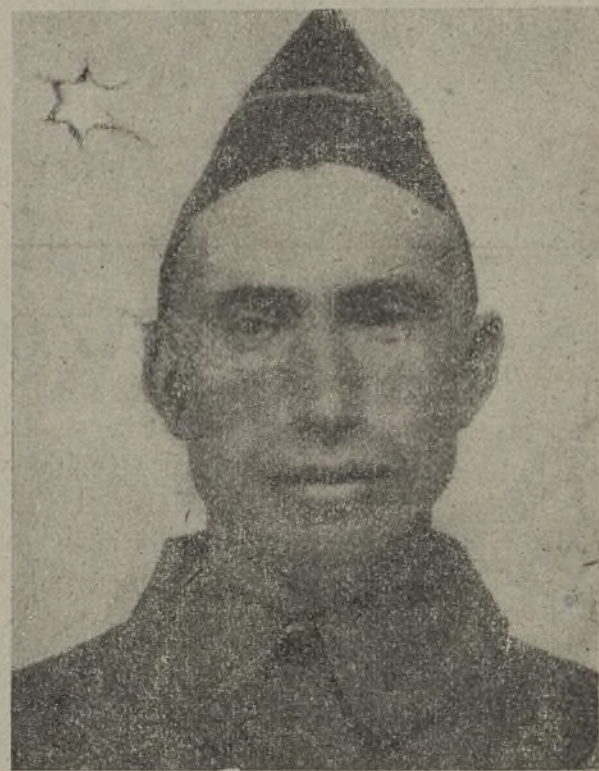
En el plano internacional, nos vamos colocando en el puesto que nos corresponde. Las grandes democracias se van dando cuenta de la enorme diferencia existente entre el Gobierno legítimo de la República y los que, después de traicionar su patria, la venden al extranjero sin escrúpulo de ninguna clase. Francia, con el fin de acelerar el final de la intervención militar de Italia y Alemania, invita a la primera a que en un plazo de veinticuatro horas conteste satisfactoriamente a la nota franco-inglesa referente a la retirada de los "voluntarios" de España.

Por su parte, Roosevelt, después de dar un buen palo a los países totalitarios europeos, se mete de lleno con el Japón, que está haciendo padecer a China todas las calamidades y asesinatos que estamos sufriendo nosotros por culpa de Hitler y Mussolini.

Afortunadamente para nosotros, la retaguardia leal va hacia la unidad de todos los antifascistas. La juventud ya se ha unido; todos los jóvenes antifascistas trabajan unidos. Esta conquista de la juventud deseamos de todo corazón verla realizada también por todos los Partidos y Sindicales, para que, todos unidos, hagamos más rápida la victoria de las armas de la República.

Los hombres de la 30 brigada

Antonio Muñiz Garrido



Antonio Muñiz Garrido, "el Sargento Muñiz", como cariñosamente le llaman los soldados, es el más querido por todos los hombres de la Compañía. Gran luchador antifascista; ni su edad—46 años—, ni las duras inclemencias de un invierno pasado entre nieves, son capaces de doblegar su voluntad de hierro.

Sus rasgos fisonómicos, duros y enérgicos, no reflejan más impresiones que el amor a sus camaradas, a los cuales atiende con toda solicitud.

Es voluntario desde la iniciación de la guerra. Su alma, forjada en el yunque de las miserias y privaciones que pasaban sus hermanos los trabajadores, no podía permanecer indiferente, y a cumplir un deber fué allá, donde se encontraban los enemigos del proletariado.

Siempre vigilante y pendiente de sus obligaciones, se le ve por los parapetos, inspeccionando y animando a los soldados en el desempeño de sus obligaciones.

Es asturiano y basta—dicen los soldados—; y con esta frase tan sencilla pintan el temple de este hombre que, al igual de sus hermanos, allende donde el mar limita fronteras, luchan con un estoicismo sereno, que levantan infranqueables barreras al invasor.

El "Sargento Muñiz" hace honor a su región. Tranquilo, trabajador infatigable, buen camarada, para él sólo existe un lema: Luchar hasta aplastar al fascismo.

"EL LEER MUCHO, AVIVA LOS INGENIOS."

Ayuntamiento de Madrid

A. P. B.



UN ALDABONAZO

En las puertas de la Historia se ha dado un fuerte aldabonazo. El Presidente de un Estado democrático, E. E. U. U. de América, Sr. Roosevelt, ha dejado oír su voz, llena de autoridad, para condenar enérgicamente la barbarie y la rapiña de los países fascistas.

Era preciso que una voz como la de este Jefe de Estado se hiciera oír condenando, de una manera clara y rotunda, las tropelías cometidas con países como España y China, donde los Ejércitos de invasión actúan, tratando de someter a pueblos que sólo piensan en hacerse grandes y cultos a condición de esclavos.

Es de esperar que los hombres que rigen los destinos de los pueblos democratas sabrán interpretar fielmente el sentido de las palabras que, en el discurso del Sr. Roosevelt, han sido pronunciadas, a la vez que sabrán darse cuenta del gesto de hombría y de caballerosidad de un hombre que representa a un Estado donde la Libertad no es una palabra huera y falta de sentido, sino una cosa sentida y llevada a la práctica.

La S. de N., al sentir este aldabonazo dado a las puertas de la Historia, que ha de repercutir en los ámbitos de todo el mundo civilizado, es de esperar despertará de su letargo, dando satisfacción al contenido del discurso del Presidente Roosevelt, haciendo justicia al pueblo chino y a la España republicana y poniendo un dique a la actuación de los países totalitarios.

Fiados en que los hombres democratas del mundo harán justicia a la noble causa del pueblo español, y que darán cumplimiento a los Tratados internacionales para que dejen de ser letra muerta, esperamos ver la actitud que puedan adoptar, seguros de que en un mañana no muy lejano la victoria será nuestra.

JUAN ZUGASTI

"No hay libro malo, que no tenga algo bueno."

PLINIO

La solidaridad del pueblo ruso con nuestra causa

Es tan grande y tan humana la solidaridad de nuestros camaradas de la Unión Soviética con nuestra causa, como lo es ese inmenso pueblo de más de ciento setenta millones de habitantes, que, sin excepción, están todos pendientes de nuestra suerte.

Recordaremos los primeros meses de la lucha, cuando llegaban a nuestros puertos los vapores soviéticos cargados de azúcar, mantequilla, carne en conserva y cuantos productos necesitábamos para afrontar la contienda con el mínimo de privaciones y calamidades. Más tarde, recibíamos ropa y calzados para nuestros pequeños, saludos y promesas para nuestras mujeres y palabras de ánimo y calor para los combatientes.

Confiaba el pueblo ruso en el coraje y ansias de liberación del pueblo español, y sabía que, "mano a mano", el fascismo sería aniquilado en España en pocas semanas.

Pero la reacción no se conformó con traicionar y vendió el suelo de nuestra patria. Cambió nuestros productos naturales por armas y elementos que perpetraran el crimen colectivo; que ensangrentaran el área nacional, que destruyeran y devastaran ciudades enteras, ciudades y pueblos indefensos y alejados decenas de kilómetros de los frentes de lucha. Por eso esta venta, este cambio indecente que sostiene el fascismo español con el fascismo internacional, no se puede calificar de ayuda. Cuando nosotros decimos tal, cometemos un error que honra a los profesionales del crimen.

El fascismo es incapaz de prestar ayu-

da. Son capitalistas y no saben de solidaridad; sólo conocen el interés.

La ayuda generosa y altruista es la que presta a nuestra causa el pueblo ruso y el proletariado mundial, que no piensa jamás en pasar factura.

Desde juguetes para los niños españoles hasta su propia vida, que dejaron en los mares cuando venían a nuestro pueblo, todo lo dan con el único interés de ver al pueblo español tan libre y tan feliz como lo está el pueblo soviético.

La preocupación por nuestra contienda es innerrable, en aquel inmenso país. Hasta en las escuelas y guarderías infantiles está en las paredes el mapa de España y los niños siguen con verdadera alegría los movimientos de nuestro Ejército. Los jóvenes, desde sus institutos de estudio y desde sus lugares de trabajo, nos escriben, nos piden correspondencia colectiva y constantemente se reúnen en asambleas para tratar nuestros problemas y nuestra situación. Con frecuencia se leen en estas reuniones cartas que han recibido de sus camaradas españoles, y los hombres maduros, los ancianos, los que sintieron la opresión del régimen burgués y disfrutaban ahora la alegría y la libertad del Estado proletario, esperan con ansia el fin de nuestra guerra y, con él, la victoria del pueblo sobre sus verdugos.

* * *

A continuación publicamos una carta recibida de Minsk, capital de Rusia Blanca, por nuestro camarada Eusebio Garoz, que por medio de Esperanto mantiene correspondencia con camaradas estudiantes del país del socialismo.

Minsk, 18 de julio de 1937.

Querido camarada Garoz: En este día hace justamente un año que el admirable pueblo español empezó a luchar por su libertad.

Hoy, a través de las grandes emisoras de "radio" suenan, en el país de los Soviets, en lenguas rusa y española, cantares y música española y reportajes sobre la fiereza del pueblo español y sobre sus héroes luchadores.

Recibid nuestro fraternal saludo, queridos camaradas. Os deseamos una fuerte ofensiva y una rápida victoria sobre el fascismo.

Hoy mismo celebra el pueblo de nuestra región de Rusia Blanca el XVII aniversario de su liberación. Del 12 al 15 de julio, en esta región del país soviético tuvieron lugar grandes batallas, que acabaron con el triunfo del pueblo al expulsar de nuestro país a los bandidos intervencionistas de Polonia.

El bravo pueblo español lucha por las conquistas de su Libertad y vencerá, ciertamente, como nosotros vencimos.

Hace unos días hemos empezado a estudiar en mi Instituto la lucha del pueblo español contra el invasor Napoleón I. Entonces, el pueblo español defendía su independencia contra un imperialista; hoy, la defiende contra varios.

Nuestro pueblo, la U. R. S. S., es libre, y ni un solo puerco se permitirá poner la pazuña en su territorio.

Nuestra mayor alegría la experimentamos al oír los avances del Ejército republicano. ¡Animo, y a por ellos!

Recibe un cariñoso y cordial saludo de tu camarada,

KSANA IASKINA

Ayuntamiento de Madrid

TRANSMISIONES

La electricidad al alcance de todos

¿QUE ES LA ELECTRICIDAD?

Antes de entrar en materia, quiero que vuestra imaginación vuele por los espacios interplanetarios.

La Luna es el astro más cercano a la Tierra; dista 384.000 kilómetros. ¡Bien poco es! El Sol ya es otra cosa; de él nos separa una distancia de 148.000.000 de kilómetros. La explosión de un cañonazo disparado desde el Sol, tardaría catorce años en oírse en la Tierra; y un automóvil, a una velocidad de 75 kilómetros por hora, emplearía en llegar al mismo muy cerca de doscientos años.

Vayamos un poco más lejos. La estrella más cercana a la Tierra es la llamada ALFA, y dista de nosotros nada menos que 28 billones de kilómetros. Su luz tarda en llegar a la Tierra cuatro años; es decir, que un aeroplano a la velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, necesitaría para llegar a ella cuatro años.

Pero eso no es nada. SIRIO, esa hermosa estrella, la más brillante de todas, la que parece estar siempre en movimiento, produciendo destellos maravillosos, ¿sabéis cuánto dista de nuestro globo? Podéis calcularlo teniendo en cuenta que otro avión, a razón también de 300.000 kilómetros por segundo, emplearía en su viaje la friolera de veintidós años. ¡Veintidós años volando a razón de 300.000 kilómetros por segundo!

Esto es poco todavía. Se supone que, desde que el Mundo es Mundo, existen estrellas cuya luz (que recorre los referidos 300.000 kilómetros por segundo) no ha llegado todavía hasta nosotros; y esta suposición no es gratuita, porque hoy día se conocen estrellas que antes eran desconocidas, precisamente porque no había llegado su luz hasta la Tierra.

Como veis, nuestra imaginación, a pesar de su fanfarronería, se ve humillada ante la consideración de la inmensidad del espacio. ¡Qué pequeños somos!

Con estos datos podemos darnos alguna cuenta de las enormes distancias que median entre los astros. Ahora bien, estos enormes espacios, ¿están vacíos? Y si no lo están, ¿qué materia los ocupa? De esto es, precisamente, de lo que nos vamos a ocupar.

Suponen, y hasta admiten los físicos, que existe una sustancia llamada ETER, que llena todos los espacios del Universo y los poros de todos los cuerpos; es decir, que todas las estrellas o soles, todos los planetas, satélites y cometas y cuantos cuerpos existen en el Universo, están sumergidos en este ETER, de la misma forma que las esponjas están sumergidas en las aguas del Gran Océano.

Esta sustancia, el ETER, es invisible, impalpable, imponderable, sutil y eminentemente elástica. Por tanto, nadie la conoce; pero, en cambio, todos conocemos sus efectos.

¿Qué papel desempeña en el Universo este flúido? Es posible que a él se deba el equilibrio de todos los mundos; es posible que sea la materia prima de todo lo existente; es posible que sea la causa de la gravedad de la Tierra y de todos los astros; es posible, en fin, que sin el ETER no fuese posible nada, ni aun la vida.

Pero lo que sí parece cierto es que el ETER es la causa de todos los fenómenos ELÉCTRICOS, LUMINOSOS Y CALORÍFICOS. Para darnos cuenta de cómo se producen estos fenómenos, vamos a compararlos con los que se producen en el aire de nuestra atmósfera y en el agua.

Supongamos que en una noche plácida, serena, en completa calma, sin que se sienta el menor soplo de viento, nos encontramos en un desierto en el que reina el más profundo silencio, y que en un momento dado, cuando

consideramos absortos la tristeza de aquella soledad profunda, percibimos los dulces sonidos de una meliflua citarina. ¿Qué es lo que ha ocurrido? Pues, sencillamente, que aquel silencio ha sido perturbado; es decir, que se ha producido a nuestro alrededor un fenómeno, en virtud del cual se ha roto aquel silencio sepulcral.

Examinemos la causa de este fenómeno. Cuando el aire que nos rodeaba en el desierto se hallaba en reposo absoluto, nada se oía; pero cuando por medio de una púa se hirieron las cuerdas de la citarina, estas cuerdas vibraron, y sus vibraciones hirieron, a su vez, el aire que las circundaba, produciéndose en el mismo ONDAS AEREAS, análogas (no iguales) a las ondas que se producen en las aguas tranquilas de un inmenso lago, cuando en él arrojan una piedra de golpe. Dichas ondas aéreas llegaron hasta nosotros, hirieron, a su vez, el tímpano de nuestro oído, y entonces nos dimos cuenta del fenómeno que se produjo.

Supongamos ahora que el ETER que llena los espacios interplanetarios del Universo Mundo está también en reposo, en completa calma, sin que causa alguna le perturbe; en este caso, ningún fenómeno observamos; pero consideremos que esa tranquilidad, esa quietud del ETER es perturbada por una causa cualquiera, haciéndole entrar en vibración y produciendo, por tanto, ondas *etéreas*, entonces se produciría un fenómeno, como se produce en las tranquilas aguas del lago o en el aire del solitario desierto. Es decir, que estas ondas *etéreas* constituyen un fenómeno que, unas veces, llamamos *electricidad*; otras veces, *luz*, y otras, *calor*.

Se llama *electricidad*, cuando el ETER vibra, produciendo ondas, cuya longitud es mayor de seis milímetros.

Se llama *luz*, cuando el ETER vibra, produciendo ondas, cuya longitud es de 250 a 450 millonésimas de milímetro.

Se llama *calor*, cuando el ETER vibra, produciendo ondas, cuya longitud es de más de 375 millonésimas de milímetro.

Ved, pues, lo que es la *electricidad* y también la *luz* y el *calor*, según la hipótesis o suposición, hoy más seguida por los físicos.

El radiotelegrafista de la 30 Brigada.

«Los amigos que nos instruyen sin azotes ni palmetas, son los libros; si se les llama, no se hacen los desentendidos, y al buscarlos, no se esconden, no nos zahieren por nuestros errores, ni nos escarnecen, si no sabemos.»

BURI



En todos los rincones de nuestras trincheras existe la más franca camaradería.

“¡U. H. P.!”

En estos días ha hecho tres años de la memorable revolución de Asturias. Este mes de octubre, mes otoñal, que con la sensación de seriedad de la estación de que forma parte, parece el mes elegido para los acontecimientos trágicos, a la vez que sublimes, epopéyicos y grandiosos: Mes de la revolución rusa, mes de la revolución asturiana.

Octubre. Mes en que los mineros mostraron ante el mundo, asombrado, su bravura y heroísmo, su afán libertador, por cuya consecución sacrificaban su vida con generoso amor a la causa y fraternal cariño a sus hermanos de clase.

¡U. H. P.!, gritaban en la lucha con la fruición de su exaltado compañerismo. ¡Unión de hermanos proletarios! Fijémonos: ¡Hermanos proletarios!, gritaban aquellos heroicos mineros en la lucha que empeñaron.

Hermanos se llamaban todos. Unos y otros Partidos, unas y otras tendencias antifascistas. Bien es verdad que el dolor era, entonces, un elemento que les unía fuertemente. Todos hermanos, ¡qué grandioso! ¡Qué lección adelantada nos dieron nuestros ejemplares mineros!

Ahora nos vuelven a dar su ejemplo cumbre, conteniendo, heroicamente, la avalancha invasora.

¿Somos dignos de aquellos héroes? Que conteste cada cual; que examine su conducta y vea si aquellos ejemplares mineros no se avergonzarán de llamarnos hermanos; si no se levantarían los que cayeron en desigual lucha y nos dirían con palabras de fuego y amor: “Uníos, uníos todos como hermanos, como nos unimos nosotros. Ya que uno y común es el enemigo, que sea una sola la unión, un bloque compacto y firme, cual valladar que oponer al invasor.”

Uníos, sí, pero pronto, pronto, urgente; con el apremio de la lucha, con el agobio de la defensa propia. Uníos en sangre, como nosotros lo hicimos.”

Es triste, lamentable, que todavía a estas alturas se escriba tanto, se hable tanto de la unión y se haga tan poco. ¿Culpa de quién? Allí cada cual con su conciencia. Mas sepa que su responsabilidad es enormemente trágica, y si hoy, al cumplirse el tercer aniversario de la epopeya minera, nos colocamos a la altura de nuestra situación y comprendemos que las palabras deben dejar paso a los hechos, que sea pronto, cuanto antes mejor.

Uníos, uníos, nos gritan todas las consignas. Todo converge en la unión; por ello no la debemos retrasar.

En recuerdo de nuestros hermanos asturianos, fijémosla rápidamente y nos haremos cada vez más dignos de ellos y de la causa que defendemos.

B. ALIAGA

Transmisiones del 119 Batallón

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS REPORTAJES

Formados en breves segundos, y dotados ya de una disciplina que se han impuesto ellos mismos durante los pocos días que hace que se incorporaron a filas, procuran todos guardar la mejor formación y estar prestos para romper la marcha a la voz de mando. Esta no tarda en oírse, y parten en perfecta formación hasta el sitio designado para el acto que se va a celebrar.

El día nos acompaña, queriendo dar toda la solemnidad que éste, aunque sencillo acto, requiere. Alineados en doble fila, parecen estos hombres, que están dotados de un optimismo que refleja en ellos la comprensión de lo que se va a celebrar, antiguos soldados.

Cuando ya todo está dispuesto, el Jefe de la Brigada les dirige una alocución. Describe en ella quién es el enemigo que tenemos enfrente, y con

voz enérgica—como él acostumbra a hacerlo cuando habla de esto—les manifiesta cuál es su deber como españoles en la lucha que sostenemos contra el fascismo, haciéndoles ver que luchamos por la independencia de nuestra querida patria. Terminada esta alocución, hace uso de la palabra el Comisario de la Brigada, y en frases parecidas, pone de relieve cuáles son los motivos por los cuales sostenemos la lucha contra el fascismo, indicándoles que la promesa que van a hacer ha de ser de una manera consciente, ante la enseña nacional, de que están dispuestos a ofrecer su vida, si preciso fuera, en defensa de la Libertad de su pueblo. A la pregunta hecha por sus Jefes, contestan, como un solo hombre, afirmativamente.

Acto seguido, nuestro altavoz interpreta el Himno Nacional, y todos, rí-

gidamente, presentan armas a la Bandera. Se ve en ellos que ya son más dueños de sí mismos, ya son soldados del pueblo. Al cesar la música, se dan vivas a la República y al Ejército Popular. Con el mismo orden con que llega-



ron, vuelven a desfilar hacia su sitio de partida, y deseando que llegue el momento de unirse a los camaradas que llevan ya meses y meses en las trincheras, y de los cuales quieren ser dignos compañeros que, aunque incorporados más tarde a la lucha, no quieren que sobre sus conciencias pese, un momento más, el remordimiento de no haber cumplido como hijos de España, y dispuestos están a demostrarlo que lo son, por lo que se harán acreedores del cariño y aprecio de los demás.

Al toque de corneta, rompen filas y la algarabía y regocijo se siente en

ellos. Converso con algunos, y les pregunto: "¿Qué hacíais antes de incorporaros a las filas del Ejército Popular?" Me contestan varios, coincidiendo, en su mayoría, en esta respuesta: "Me dedicaba a las faenas del campo." Y entonces les vuelvo a preguntar: "¿Y no sentíais vosotros la guerra desde vuestras aldeas?" A lo que me contestan: "Sí, sabíamos y sentíamos esto, pero creíamos ayudar con nuestras faenas a la misma; pero hoy que el Gobierno nos llama, acudimos para reemplazar la hoz por el fusil. Dejamos con ellas a nuestros padres que, aunque ya de edad, comprenden el motivo de nues-



tra lucha y redoblan sus esfuerzos para seguir contribuyendo, en bien de la causa, desde aquel sitio, no regateando sacrificios, como los que supone el tener que desempeñar el trabajo



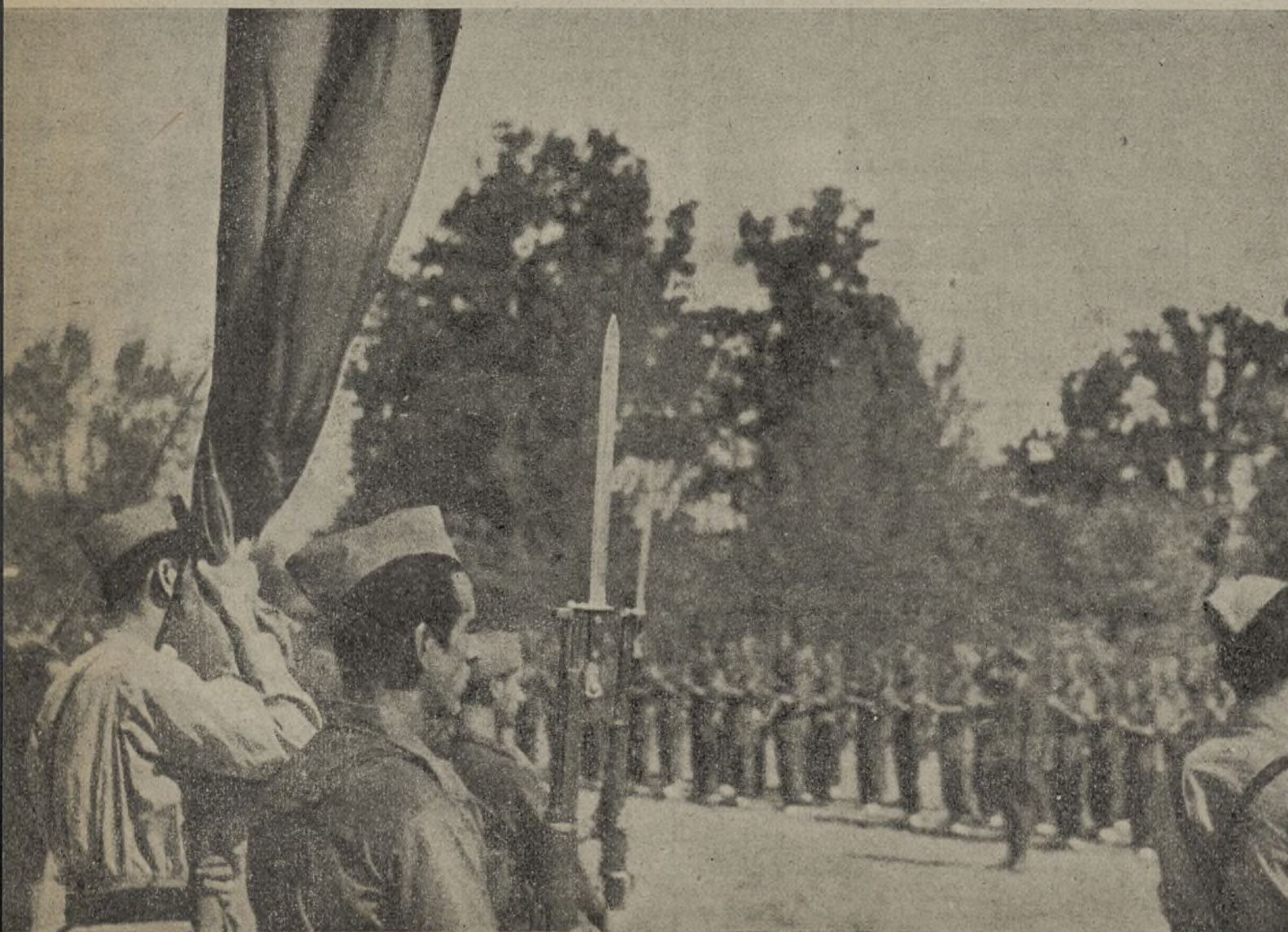
que nos estaba asignado a nosotros, y —añaden—creemos acertada la disposición del Gobierno, porque de esta manera llegaremos antes a la victoria final."

Después de saludarles a todos, regresamos al Campamento satisfechos de haber presenciado este acto y seguros de que estos nuevos soldados, que en pocos días han sabido asimilarse la instrucción militar y amoldarse a la disciplina, que en nada se parece a aquella que imponían en el antiguo Ejército y de la que hacen uso en el Ejército enemigo, continuador de aquellas corrompidas y viejas castas militares; pues la nuestra está impuesta por el convencimiento y la



Soldado: La Bandera del Ejército Popular representa para nosotros la nueva España que nace fuerte y próspera por el sacrificio de nuestros hermanos caídos en la lucha y por el esfuerzo de los soldados del pueblo. Defendámosla, aún cuando en ello nos vaya la vida.

Ayuntamiento de Madrid



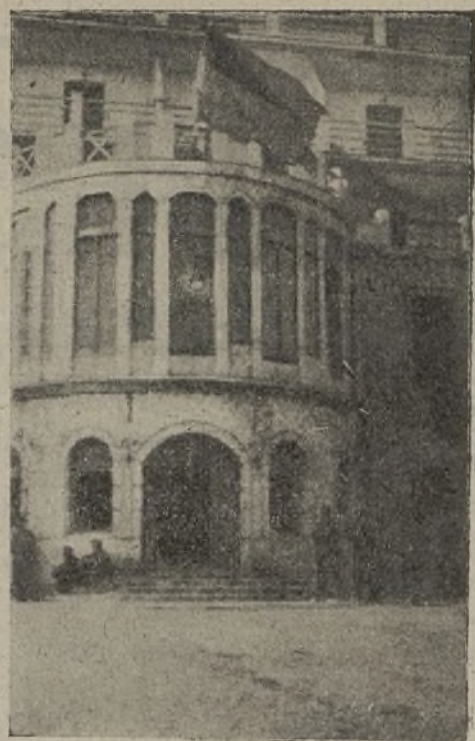


NUESTRA ESCUELA DE CAPACITACION



LABOR DE CAPACI- TACION MILITAR

HE AQUI EL MAGNIFICO EDIFICIO QUE SE HA HABILITADO PARA ESCUELA DE CAPACITACION MILITAR, A LA QUE ASISTEN SARGENTOS Y DELEGADOS POLITICOS. EN LAS FOTOGRAFIAS PODEMOS APRECIAR AL JEFE DE NUESTRA DIVISION EN EL MOMENTO DE SU DISERTACION CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE DICHA ESCUELA, A LA QUE ASISTIERON EL ALCALDE Y EL GOBERNADOR DE MADRID.



★ OLIMPICOS ★

Importancia de la educación física en nuestro glorioso Ejército

A través del informe del camarada Carrillo vemos la necesidad ineludible de fomentar la cultura física y el deporte entre toda la juventud, y muy especialmente en nuestro Ejército Popular.

Ahora voy a relatar la importancia que la cultura física tiene para nuestro Ejército.

Es condición indispensable de todo combatiente del Ejército Popular, la de poseer una resistencia inagotable, una agilidad segura y, además, estar fuerte y sano.

La cultura física es la preparación del individuo, uno por uno, Batallón por Batallón y Brigada por Brigada; que todos, absolutamente todos, se preparen físicamente para conseguir los objetivos propuestos, realizando los esfuerzos necesarios y obteniendo el mínimo gasto de energías; ya que muchas veces se da el caso de que no se completan los objetivos propuestos por agotamiento físico.

¿Cómo podemos evitar esto? Con método y con disciplina, acomodando a los que verdaderamente se encuentren capacitados para que ejecuten y hagan ejecutar a los demás ese método, cosa nada di-

fícil de hacer, existiendo, como existe, la Federación Cultural Deportiva Obrera, R. C., que constantemente trabaja en pro del mejoramiento de nuestra raza, por medio de la cultura física.

Y digo con método, y entiéndase por la palabra método reglamento, bases o como se le quiera llamar, a una sola clase de cultura física, que en la práctica sea igual para todos.

Nuestros soldados ingresan en filas después de un reconocimiento médico, que garantiza que el individuo es apto para el servicio militar; pero ello no garantiza que pueda física y técnicamente llevar a cabo la misión que le sea designada. Entonces se les somete a un adiestramiento militar, pero ocurre que en la mayoría de los casos se olvida su preparación física, de donde sacamos en consecuencia que el soldado es un buen militar, pero su voluntad cede al cansancio.

Es indudable que nuestra juventud, y en particular los campesinos, al entrar a formar parte de nuestro Ejército, tienen una aparente constitución física buena, y en la mayoría de los casos lo es; pero a consecuencia del trabajo en fábricas y en

la tierra, traen un vicio de deformación o agarrotamiento de ciertas regiones musculares, propias de las labores realizadas, siendo lentos y hasta torpes de movimientos. En este caso, el profesor de educación física, por medio de una serie ordenada de movimientos, ha de volver a esos músculos la elasticidad necesaria, transformando esas partes contraídas en una red ágil y armoniosa, respondiendo cada músculo, en caso necesario, a la función para qué fué creado, sin torpezas, fallos ni cansancio.

Complemento de las clases de gimnasia educativa, los profesores hacen que los soldados efectúen pruebas de atletismo (carreras, saltos y lanzamientos), deportes de asociación con balón-cesto, fútbol y otros deportes propios, con lo cual se consiguen dos grandes ventajas: La primera, la instrucción física del soldado, y la segunda, estimular el espíritu de emulación y camaradería, dentro de una expansión sana y optimista.

A ninguno se nos oculta que un soldado bien instruido en la ciencia militar, pero deficiente de instrucción física, falla en su organismo mucho antes de lo que normalmente puede calcularse. Y que unir a la instrucción militar, una adecuada preparación física, y entonces obtendremos el soldado ideal, firme en su puesto, con la seguridad del triunfo, que da una fortaleza racional y justa.

Nuestros hombres no deben olvidar que *Cultura física* es sinónimo de *Salud y optimismo*.

ANTONIO SORIA

Nuestro Ejército sabe que lucha por el bienestar y la Cultura del pueblo, al que pertenece.

Ayuntamiento de Madrid

Un romance semanal

En la noche de la guerra

En la noche de la guerra
gloriosa, negra y larga,
el bufón Queipo de Llano
ladra, ladra, ladra...

Las arterias de la tierra,
ahitas de sangre amarga;
y los ojos de las madres
llenar ya un mar de lágrimas...

Y se cubre el horizonte
de dolores y de rabias;
y se rompen las arterias
fecundantes de la patria.

Niños que dan la vida, sin
deber a la vida nada...;
y el bufón Queipo de Llano
ladra, ladra, ladra...

Ebrio de alcohol y sangre,
escupe al mundo su baba;
y ladra en la noche negra,
y ladra en la noche trágica.

¡Aquí, los hombres del mundo!;
¡aquí que están las fraguas
de la Libertad, venid,
en triunfante caravana,
con el hacha salvadora
suspendida y afilada,
a cortar la cabeza
de mentiras coronada!

¡Bufón trágico y cobarde;
vampiro de sangre honrada,
pronto serás un recuerdo,
pronto serás un fantasma!

Una bestia repugnante;
una charca pestilente;
una hiena alcoholizada
que, perdida en el pasado
doloroso de la patria,
como ingente pesadilla,
ladra, ladra, ladra, ladra...

F. MOLLÁ



El campesino al defender la República, defiende la tierra que trabaja.

¡¡PARECE UN SUEÑO!!

Si algún evadido del campo faccioso lee estas líneas, podrá darme la razón referente al título de este artículo, que está redactado de la realidad.

17 de julio. Día en que estalló el movimiento fascista en Melilla; día de tranquilidad, como los anteriores, en el cuartel hasta las cinco de la tarde, en que, sin saber por qué, mandan formar el Batallón, y después de una revista de armamento lo mandan a matar españoles. Hermanos, padres, ya no existían. ¿Para qué? Para los soldados dominados y amenazados por las pistolas de los Mandos militares ya no existían hermanos de clase; hubo algunos que renegaron de la matanza, pero éstos pagaron cara su subversión. Los demás, se decidieron a seguir peleando al lado de los traidores, que se creían héroes matando seres indefensos de la clase trabajadora.

Así transcurrieron horas, días, meses, matando y asesinando por el solo delito de haber sido trabajador y haber pertenecido a algún Sindicato. Así, en pocos meses, esta capital estaba completamente enlutada; mujeres, peladas al cero, las hacían desfilar por las calles con una buena dosis de aceite ricino. Este es el castigo predilecto para con la mujer, de los que dicen defender a España.

Estos fueron los primeros pasos del fascismo español; español, porque se desarrolla en España, y no porque merezcan el título de españoles los que cometen tales bajezas y tantos asesinatos.

Todo esto ocurre en las capitales y en los pueblos de la retaguardia facciosa. En las trincheras, el fascismo es parecido en su canallesco proceder. Veamos: Un día, en un ataque, logró aproximarse a los parapetos moros un miliciano (que, con gran derroche de valor, llegó a diez metros de éstos), siendo alcanzado por un bala en el corazón. A pesar de que estaba muerto, siguieron haciendo descargas hasta deshacerle el cráneo. Luego, por la noche, lo cogieron los moros y al día siguiente lo llevaron arrastrando por el pueblo con carteles pegados. Esto es el fascismo y su modo de actuar; por eso, repito, los que hemos vivido en aquella zona, completamente dominados y víctimas de él, nos creíamos sin vida, perseguidos por la constante mirada amenazadora de las mujeres españolas, madres, hermanas, todas ellas con lágrimas en los ojos. Yo lo sabía; ellas nos maldecían; no podían hacerlo en voz alta, pero la mirada lo daba a entender.

Por eso hoy, al estar junto al verdadero pueblo español, defendiendo lo que todos defendemos con verdadero ahinco, después de recibir el cariño con que somos tratados, no puedo menos de decir: ¡¡PARECE UN SUEÑO!!

FLORIBAL CALLEJA

117 Batallón



Breve ensayo sobre el significado del teatro político

Cuando acudíamos antes del comienzo de nuestra guerra a los diversos teatros de las capitales españolas, el hecho natural de sentirnos afectados por un deseo de satisfacción artística, contrastaba con el débil resumen de una jornada desprovista de arte, pero pletórica de ridiculeces.

El pueblo aparecía sobre los escenarios escarnecido y ultrajado por los rimbombantes autores, que cobraban sus derechos de autor con la tranquilidad de verse protegidos por la burguesía. En nuestra lucha social, aunque en pequeña escala, comenzó a influir, como medio de expresión artística, el nuevo panorama del teatro político. Teatro de masas. Teatro real, humano, fiel definidor de las aspiraciones del proletariado.

El teatro político-social debe ser las síntesis de lo grande, lo verdadero, donde domine el sentir sincero del sentimentalismo, rodeado de problemas que sepan interpretar, en sus soluciones, la acción del pueblo en sus anhelos, en sus afanes y en sus luchas por la conquista del ideal.

El teatro es movimiento de hechos representativos. Con forma nueva, es la expresión de los momentos más interesantes de la nueva vida. En él reflejaremos, con la más sencilla literatura, versiones de hondo sentido renovador. Estampas de guerra, problemas sociales, recuperación de los valores perdidos en el fango de lo ya desaparecido, subirán a nuestros escenarios para deslizarse, al pueblo que escucha, por los caminos luminosos de un arte nuevo, representativo de nuestra nueva vida. Expresión y mímica. Unas veces, fugaz; otras, profunda. Sentido claro del hecho fundamental, que signifique representación de lo que se siente. Poca o mucha tramoya. A ser posible, la indispensable, según las circunstancias. A los personajes, a los que a ellos representarán, el fácil diálogo.

Nuestro teatro político, el nuevo dentro de las masas, ha de llevar una nueva

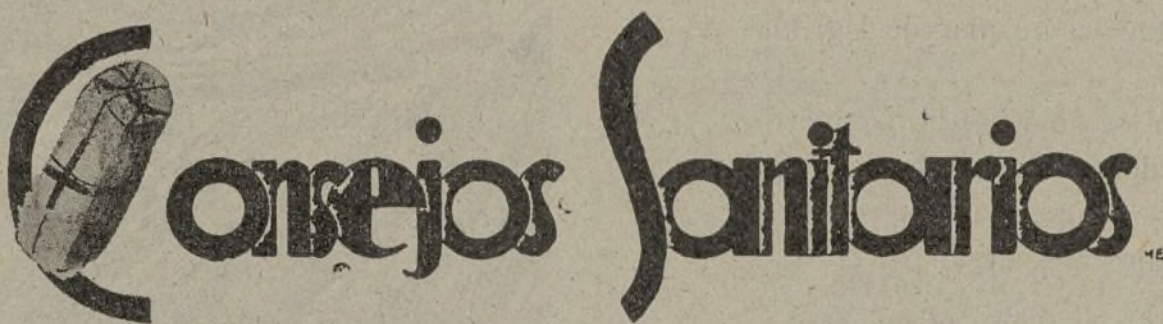


Hombres que van formando culturalmente a nuestros soldados.

Cultura al pueblo, que siente su vida como un nuevo amanecer lleno de amplitudes insospechadas. Ha de reflejar el momento que se vive, con la diafanidad de lo que por ser sencillo eleva el sentido espiritual del que escucha y contempla Teatro dramático, grotesco, humorístico. Teatro que oriente, que destruya la rutina del que nosotros conocimos. La lucha social no pudo ser representada en las salas decoradas lujosamente. La vivimos en la calle. La ridiculizaron para inferirnos nuevas crueldades. Hoy, hemos de

resolver, con la ayuda de esta escena política, los problemas que nos plantea la lucha contra el fascismo. Somos nosotros, ahora, los que debemos ridiculizarle, llevando al nuevo arte nuestras aspiraciones para asestarle golpes de fuerza. El teatro político, humano y sincero, es el valor preponderante que nos educará con el magnífico impulso de lo que, como arte nuevo, admitimos en nuestra transformación social.

Comisariado General de Guerra
Primer Cuerpo de Ejército



Manera de cepillarse los dientes

Mucho se ha escrito en boletines y periódicos murales sobre los cuidados que se deben tener con la boca y dientes y la importancia de limpiárselos diariamente. Pero tenemos que advertir que esta limpieza no se debe hacer de cualquier manera, como es corriente, sino adaptándose a determinadas instrucciones, que son:

El cepillo debe ser lo más duro que pueda resistir el individuo, con relación a sus dientes y encías.

No debe de humedecerse antes ni después de echarle la pasta o polvos dentífricos, pues, en este caso, desaparece la dureza y disminuye su duración.

El cepillado debe hacerse con arreglo a la conformación anatómica de las piezas dentarias, así:

Los dientes se deben colocar de manera que el borde cortante de los superiores se una con el de los inferiores, y, entonces, con el cepillo, se frotará de arriba a abajo, nunca de derecha a izquierda, como es costumbre hacer por casi todo el mundo. De esta manera, las cerdas del cepillo penetran por los espacios interdentarios y la limpieza es verdadera.

Para los molares, se colocan éstos como para hacer la masticación y se frota con el cepillo de delante a atrás y de arriba a abajo, en un movimiento continuo, realizándose, también de esta manera, la perfecta limpieza de los restos alimenticios que se depositan entre los molares.

Pero con esto no se acaba la limpieza de la dentadura, como algunos creen, pues, por la parte que mira a la lengua, los dientes también necesitan ser limpiados. Esto se hará abriendo la boca y ejecutando con el cepillo movimientos análogos a si se quisiera limar el borde cortante de los dientes, de delante a atrás.

En cuanto a los molares, se hará idén-

ticamente a lo dicho para con su cara externa.

Esta manera de cepillarse, desconocida de muchos, será adoptada, creo yo, por los que hasta ahora no lo hayan hecho, por sus grandes ventajas, aunque haya quien diga que es muy difícil, se olvide de lo que ha leído y, en este caso, el haber escrito esto, no habrá servido de nada, por desgracia.

LUIS MARTÍN FABIANI
Cabo ayudante del Odontólogo de la
30 Brigada

NOTA

Próximamente se estrenará en Madrid, por la Compañía de Arte y Propaganda, en el teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de "Los marinos de Cronstándt", Vsevolod Vichnewsky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice: Camarada, no arrugues la frente.—Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro.—¿Pero, crees tú que en la hora presente el Comisariado y el teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees?—Pues a empezar.

El título de la obra es: "La tragedia optimista".



La Cruz del Comisario

Comisario: No olvides que en capacidad militar debes de estar a la altura del Jefe al que es-
=== tás asimilado ===

Algo sobre los Comisarios

La creación del Cuerpo de Comisarios fué impuesta por la guerra. Claro está que con anterioridad existía el precedente de la revolución rusa, pero que en nuestra guerra no llegó a plasmar hasta el instante crítico de una verdadera necesidad.

Al igual que en el Ejército, que en su proceso de formación pasó por etapas diferentes, algunas de éstas verdaderamente angustiosas, la organización del Cuerpo de Comisarios está delimitada por escalas diferentes, determinantes de la necesidad del momento.

La primera labor de los Comisarios es verdaderamente titánica. Requiere un esfuerzo sobrehumano, que algún día llegará a conocerse en toda su extensión. Surge, cual fuerza nueva, para oponer su espíritu, todo sacrificio, toda voluntad, a la avalancha fascista, que pretendía conquistar la vanguardia del proletariado español. Los Comisarios, en tales momentos, no pudieron hacer otra cosa que aquella que les marcaba la propia guerra. El único medio de dominar a aquellas multitudes desorganizadas, sólo podía ser con el ejemplo: Sugestionándolas con los actos admirables de unos hombres que se sacrificaban, conscientemente, en aras de la revolución. Los Comisarios fueron, entonces, los héroes que, poniéndose al frente de sus Unidades, marchaban los primeros al combate, marcando a los demás el camino de la victoria. Aquella etapa, la más peligrosa en el proceso ascendente de la guerra, fué salva-da, pero a costa de un retraso en la evolución técnica de los Comisarios, que hoy día se refleja en la mayoría de los mismos. El caso más palpable lo encontramos en la diferencia existente entre los Mandos militares y políticos. No siendo ninguno de los dos profesionales militares, vemos el abismo que una capacitación de los primeros ha producido entre ellos. En su casi totalidad, los Comisarios actuales—salvo excepciones poco numerosas—no podrán sugerir a los Mandos militares una idea referente a un plan militar. Esta diferenciación, en este aspecto, ha sido motivada por las causas aducidas anteriormente, y que debemos subsanar lo más rápidamente posible.

Habiendo sido los Comisarios una fuente inagotable de ideas, puesto que ellos fueron los forjadores que dieron las consignas precisas para la constitución de un gran Ejército: Disciplina, organización, capacitación, etc., han quedado, sin embargo, atrasados en algunos puntos fundamentales, que deben adquirir lo más rápidamente posible.

Aquella primera etapa pasó. Hoy día surge una imperiosa necesidad dentro del Comisariado: Capacitarles hasta conseguir adquieran el caudal mínimo de conocimientos, indispensables en el orden militar. No creo sea de gran dificultad conseguirlo. Sobradamente demostraron los Comisarios ser poseedores de una gran fuerza, con la cual se vencen todos los obstáculos; esta es: La voluntad.

Si con voluntad fuimos capaces de salvar obstáculos que parecían imposibles; si perseveramos en labores improbas, cuyos frutos se van recogiendo, no creo de gran dificultad la consecución y dominio de este factor tan importante para el desenvolvimiento de nuestra tarea.

Debemos tener presente que, en la medida que se vayan limando las asperezas e imperfecciones de nuestro Ejército, se van abriendo ante nosotros perspectivas, cada vez mayores, que requieren de todos unos conocimientos más amplios. Y los Comisarios, por el importante papel que desempeñan en el Ejército, no pueden quedarse atrás.

Demostremos, para que sirva de ejemplo a los remisos y estímulo a los más estudiosos, que también los Comisarios somos capaces de dominar el difícil arte de la guerra.

A. P. BARAHONA



Pegados al terreno, labradores y soldados, defendamos la España republicana.
Ayuntamiento de Madrid

Ayer, hoy y mañana, éste es el panorama del fascismo



"AMANECER DE LOS SIN TRABAJO"
Ayuntamiento de Madrid